

## Conferencia Pathwork N° 7

**PIDIENDO AYUDA Y AYUDANDO A OTROS**

Saludos en el nombre de Dios. Les traigo bendiciones de Dios.

Cada reacción emocional, pensamiento, opinión o tendencia, hasta el más pequeño rasgo de la personalidad, es un rayo luminoso que para ti es invisible pero que pertenece de una manera muy personal a cada ser individual. Del mismo modo, las leyes espirituales, fijas y sin embargo eternamente en movimiento, que se relacionan con toda posibilidad o modalidad de reacción externa o interna, también crean tales hilos luminosos. Allí donde tus rayos personales están en concordancia con los de las leyes espirituales, cumples con tu vida y estás en armonía y dicha. Allí donde los rayos personales se desvían de las leyes espirituales, te encuentras en desarmonía. Esto causa las dificultades que tan a menudo, y tan equivocadamente, crees que son golpes que te da el destino. Cuanto más te alejes de las raíces de las dificultades, encubriéndolas y empujándolas dentro del inconsciente, más difícil será percibir las conexiones y disolver o arrancar las raíces defectuosas. Si deseas ser feliz tienes que ir a las raíces defectuosas que hay dentro de ti. Este abordaje “radical”, este ir hasta las raíces es el camino de perfección o purificación, o la sanación del alma – como sea que lo llames. Tú, que buscas el contacto con el mundo de Dios con este propósito – y sin este contacto la purificación no es posible – recibirás el mayor sostén y la mayor guía, y todo se desarrollará del mejor modo para ti. Por cierto que estarás en buenas manos.

Para seguir este camino también necesitas ayuda y consejo externos para poder quitar las primeras piedras que bloquean tu camino hacia el contacto con el mundo de Dios. El propósito de la ayuda externa es hacer posible la ayuda interna o, para decirlo de otro modo, la ayuda debe venir primero a través de la percepción sensorial externa para hacer surgir la autonomía de la percepción interior o intuición. La ayuda externa puede ser dada por un ser humano que ya ha alcanzado un nivel más elevado en este camino, o a través de uno de los espíritus de Dios. Pero la ayuda externa no es suficiente y no se debe pensar que es suficiente; es sólo un ímpetu, sólo la semilla que tiene que madurar y convertirse en fruto mediante tu propio trabajo. Eres tú quien debe llegar a penetrar en tu yo interior.

Sabes muy bien que no es posible aceptar algo, por esclarecedor que sea, porque alguien lo diga; especialmente no es posible cuando hay resistencias personales inconscientes internas a ello. Todas las verdades de la Creación, todas las leyes espirituales, todo lo que los humanos de algún modo son capaces de comprender, tiene que ser experimentado personalmente para volverse un conocimiento interno genuino y ser aplicado entonces de una manera personal y productiva. Sólo siguiendo un camino tal como éste es posible tener conocimiento interior y hacer uso personal del mismo. La percepción interior de cualquier verdad sólo puede ocurrir cuando has establecido contacto personal con el mundo de Dios al menos en cierta medida, y tal contacto sólo puede tener lugar cuando has logrado penetrar hasta llegar al yo superior en tu alma.

Aquel que le pida a Dios: “Muéstrame la verdad”, y luego se abra a la verdad, siempre recibirá una respuesta. Pero muy a menudo no te atreves a dar este paso. Encubres lo que es más importante, lo dejas de lado y te ocupas con preocupaciones y asuntos triviales. Te olvidas de lo más esencial. Pero, vistas desde la perspectiva de la verdad total, las preocupaciones son trivialidades, cosas superficiales. ¡Reúne tu voluntad interior de alcanzar la verdad y ábrete a ella! Pídele a Dios el reconocimiento de Su verdad.

Si deseas sinceramente perfeccionarte – y por lo tanto, en primer lugar conocerte – entonces, a medida que avances, recibirás la ayuda espiritual necesaria. Vendrá a ti expandiéndose cada vez más. Alternará entre la guía y los reconocimientos externos y las percepciones interiores que también servirán como respuestas e indicadores.

La conexión con el mundo de espíritu de Dios generalmente es llamada médiumnidad. No todos tienen que volverse un médium de trance tal como esta médium a través de la que hablo. Sin embargo, todos pueden hacer contacto de alguna forma con el mundo de espíritu. Debes estar abierto a esto. No digas: “lo quiero así y así”; simplemente permanece abierto y libre para dejarte guiar. Entonces la guía vendrá en el momento y de la manera que sea mejor para ti. Mucho habrá de cambiar en la vida de la persona que siga este camino, que se comprometa enteramente con Dios, no sólo de palabra sino también en la acción. Cada cambio vendrá lenta y naturalmente, como por sí mismo. Eso es lo maravilloso. No ocurrirá nada que sea dañino o cree desarmonía. Pero tienes que hacer tu parte permaneciendo abierto y extendiendo tu antena interior, por así decirlo. La capacidad para permanecer abierto también será fortalecida.

Ahora quiero darte algunas instrucciones generales. Hay personas que creen que algo es correcto porque lo opuesto es equivocado. Y sin embargo, ambos extremos están equivocados precisamente porque son extremos. He aquí un ejemplo: Cuanto más elevado es el desarrollo de una persona, más importante se vuelve que se rodee de espíritus humanos afines, de modo que puedan ayudarse y estimularse mutuamente, y hacer que el contacto sea productivo. Estos contactos no dañarán el alma, como hacen algunos contactos por inocentes que puedan parecer. Pero tampoco aquí se debería forzar nada. Pide guía, quiere esta guía, y vendrá de un modo mucho más sabio y maravilloso de lo que te puedes imaginar. Sólo aquellos que han experimentado guía pueden conocer su maravilla en las profundidades de su alma. Por el otro lado, las personas que ya han alcanzado un nivel más elevado de desarrollo y poseen suficiente fortaleza, al darse cuenta de las experiencias desagradables o dañinas con personas que están en un nivel más bajo, se retraerán del contacto con ellas cuando sería mejor que no lo hiciesen. Una persona que esté entrenada en el contacto con el mundo de espíritu de Dios sabrá qué relaciones mantener y cuáles abandonar. Cuanto más fuerte seas, cuanto más enraizado en tu camino estés, menor será el peligro de que puedas ser dañado por seres menos desarrollados, y mayor será tu oportunidad de ayudarlos e influir en ellos.

Sin embargo, la primera reacción de la gente es hacer lo más fácil: aquellos que todavía pueden ser dañados espiritualmente por el contacto con almas menos desarrolladas generalmente están todavía en una etapa en la que estos contactos no son desagradables para ellos y entonces no desean abandonarlos. Se persuaden de que pueden ayudar con lo que ya han logrado, pero no son verdaderamente capaces de dar tal ayuda y, en cambio, son debilitados. En vez de hacer esto deberían buscar contactos que los fortalezcan.

Por el otro lado, las personas que ya no pueden ser dañadas, para quienes estos contactos inarmónicos no son sino pruebas a través de las cuales pueden fortalecerse, están en un estado en el que estos contactos se sienten como un sacrificio; sólo quieren contacto con espíritus afines y evitan aquellos que no les dan placer. Ellos tienden a aplicar lo que antes fue verdad para ellos pero ya no debería aplicarse del mismo modo, o sea, que ese contacto con gente de desarrollo más bajo es dañino. Aquí uno puede a veces cometer un error al no cumplir una tarea con un ser humano más débil cuando podría hacerlo. Si el alma de alguien que ya ha progresado bastante en este camino todavía está infeliz, si hay algo que lo tiene inquieto a pesar del trabajo espiritual que ya ha realizado, la causa podría ser que evita un contacto desagradable con alguien a

quien se suponía que ayude, evita un alma con quien podría haber cumplido una tarea y aprendido de ello. Como ves, la regla no es siempre la misma. Piensa en esto cuando no estés enteramente feliz: evitar una tarea con una persona de desarrollo más bajo podrá ser la causa de tu infelicidad. El alma de una persona altamente desarrollada es muy sensible; una falta de armonía es su modo de decir que algo no está del todo bien. Sin embargo, no saques rápido la conclusión de que estás necesariamente en la posición de una persona de alto desarrollo sólo porque te gusta esa idea y no quieres abandonar el control.

El asunto es - y lo mejor es que lo confirmes por ti mismo - que bastante a menudo lo que experimentas como más difícil o desagradable es exactamente el área en la que algo se queda estancado, en la que algo no se maneja correctamente y en consecuencia, te quita la felicidad que podría ser tuya si te entregases totalmente a tu camino y cumplieses con tu vida. Sería bueno que pienses más en este tema. Todos pueden aprender de esto, pero ninguno debería forzarse a actuar de un modo u otro. Permanece listo para ser guiado hacia la acción correcta; pide ayuda, permanece abierto. Eso es todo lo que tienes que hacer. Sin embargo, si no estás listo para seguir la guía, en esta área o en cualquier otra, no puedes ser ayudado. ¡La gente podría ser ayudada tanto con sólo abrirse una y otra vez a recibir ayuda! Pero simplemente se olvidan de pedirlo, y muy a menudo ni siquiera quieren pensar acerca de ello. ¡Cuánta felicidad, cuánta dicha se pierden de este modo!

Las fuerzas maravillosas y los rayos luminosos del mundo espiritual están listos para abrazarte, pero a menudo lo haces imposible porque tus propios rayos se mueven en una dirección diferente. No pueden armonizar con los hilos luminosos de la realidad mayor, y entonces la influencia benéfica y la ayuda no pueden llegar a ti.

Y ahora, mis amados amigos, estoy listo para responder sus preguntas.

**PREGUNTA:** Acabo de leer un libro de Prentice Mulford que está casi completamente de acuerdo con tus enseñanzas, pero hay una cosa que no entiendo del todo. Él dice que uno no debería preocuparse por lo negativo, especialmente no con sus propias fallas; tal preocupación crea más negatividad. Es suficiente con identificar la negatividad y dejarlo en eso. Sin embargo, tú nos enseñaste no sólo a confrontar nuestras fallas sino también a pelear con ellas. Pero para pelear con ellas tenemos que pensar en ellas todos los días. Aquí encuentro una contradicción entre tus enseñanzas y el libro.

**RESPUESTA:** No hay contradicción. Es una cuestión de cómo confrontar las fallas. A mucha gente le gusta revolcarse en sus fallas, sumergirse en una culpa falsa, cosa que ya he mencionado varias veces. Esta gente se lamenta diciendo: "Soy un pecador. Soy tan malo. No puedo superar mis pecados. ¡Qué terrible es que tenga esta falla!" Y toda vez que la encuentran se arrojan en la misma corriente improductiva, aumentando así sus sentimientos de culpa. Estos sentimientos de culpa tienen consecuencias adicionales y se pone en movimiento una reacción en cadena. Este tipo de preocupación por las fallas propias es obviamente erróneo. No sólo atrae fuerzas negativas sino que también está basado en el autoengaño. Las personas así creen que son muy humildes, mientras que en realidad sólo quieren tomar la salida fácil diciéndose que no hay esperanza. Esta actitud es frecuente y es un extremo falso, tanto como lo opuesto: querer verse como ya perfecto. Una persona con entendimiento espiritual que trata de disuadirte de la preocupación por la negatividad se refiere a este tipo de preocupación.

Por otro lado, en este camino espiritual es absolutamente necesario que aprendas a conocerte tal como eres y a aceptar tu realidad temporal. Esto no significa que debas ponerte las manos en los bolsillos y no hacer nada sino que te digas: "Es así como soy."

Tengo esta falla. Sé que erradicarla requiere lucha, fuerza de voluntad y paciencia, pero puedo hacerlo y lo haré.” Esto es productivo, ya que cuando mires más de cerca te darás cuenta de que la terrible perturbación, los sentimientos de culpa exagerados acerca de las fallas y los defectos, no son sino una forma de orgullo y arrogancia. Quieres ser mejor de lo que eres en realidad. Quieres ser perfecto sin tomarte el trabajo de volverte perfecto. Cuando tienes que reconocer que todavía eres imperfecto, te sientes devastado porque tu vanidad es herida. No aceptarte tal como eres todavía es malsano. Quienquiera que sienta la verdad de estas palabras debe pensar y meditar acerca de ellas, y se le abrirán nuevas puertas.

Como he dicho tan a menudo, lo que importa es el cómo. Una vez que has avanzado lo suficiente como para verte con todas tus fallas, libre de actitudes defensivas y sentimientos de desarmonía, tal como lo haría un observador no involucrado, entonces y sólo entonces puedes construir lo positivo, ya que debes construir sobre una base de verdad. No puedes construir sobre mentiras o falsedades, y aquellos que no se conocen ni conocen sus motivos, sea porque no quieren hacerlo o por autoengaño, construyen sobre la falsedad. Cuando aceptas con calma lo que eres en este mismo momento, posees la verdadera humildad que pondrá en movimiento las fuerzas de transformación desde lo profundo de ti. Entonces podrás ver el reverso, o sea la bondad original que está en la raíz de tus fallas. Visualizando lo positivo creas una nueva forma de pensamiento y diriges tu voluntad hacia ella.

Mis queridos amigos, cuando les hablo de la perfección que deberían esforzarse por alcanzar, quizás la imaginen vagamente como algo a conseguir del exterior, algo que no tienen en sí mismos. Esto por supuesto, no es así. La perfección reside inactiva dentro de ti, profundamente por debajo de las capas de la costra, escondida por tu yo inferior; pero sólo está cubierta: la perfección ya está en ti. Sólo precisas quitar la costra, y eso se hace primero reconociéndola, aceptando el pensamiento de que hay una costra que toma tal y tal forma. Sólo cuando se ha hecho esto, puedes quitar algunas capas de la costra y de este modo hacer que sea posible penetrar hacia el yo superior en aquellos lugares en los que tus fallas han hecho hasta ahora imposible establecer contacto con tu perfección interior. Cuando entiendas claramente que la perfección ya está en ti, será más fácil superar las dificultades y liberarte del cautiverio de las imperfecciones, que es lo único que te priva de tu libertad. Entonces tendrás que desplegar tu perfección interior latente. Cuando hayas cristalizado claramente tu yo inferior en una forma definida y lo veas como un cuerpo extraño dentro del yo, podrás empezar a construir la forma positiva hacia la cual moverte en el proceso de autorrealización.

Tomemos un ejemplo. Una persona esta peleando con su egoísmo. Esta falla está en casi todas las personas. Algunos lo tienen en mayor medida, otros en menor medida, unos en una forma, otros en otra, pero todos tienen al menos algún egoísmo. Cuando, al final de cada día, la persona examine sus reacciones, llegará paso a paso, a las siguientes etapas: Primero, encontrará muy difícil reconocer dónde ha sido egoísta; luego, a medida que pida más y más ver la verdad y a medida que se abra a ello, reconocerá ciertos sucesos que solía pasar por alto pero que ahora ve como ejemplos de su conducta egoísta. Tales reconocimientos al principio lo harán sentir muy incómodo, lo perturbarán y le harán sentir remordimientos de conciencia. Estos sentimientos, a su vez, crearán una resistencia contra los reconocimientos. En esta fase la batalla es superar la resistencia y sin embargo, aceptar el yo tal como es en el momento. Perseverar en esta pelea traerá con el tiempo una inmensa fortaleza espiritual y con ella, traerá consecuencias espirituales adicionales del mejor modo posible. Para progresar en esta fase, la persona tiene que atacar la resistencia desde varios lados. Es necesario que rece pidiendo fortaleza y fuerza de voluntad para verse tal como es realmente. Es necesario que medite para llegar a un profundo reconocimiento interior de su falta de humildad, de su orgullo y su arrogancia al estar tan

terriblemente perturbado acerca de su falla. Es necesario que medite para ver lo alejado de la verdad que está cuando no puede aceptarse tal como es. También tiene que entrar más profundamente en sí mismo y encontrar qué otras características han surgido por su orgullo y su arrogancia. De este modo logrará tener un entendimiento mejor de su personalidad y sus corrientes emocionales inconscientes. Después de cierto tiempo estos esfuerzos diarios por encontrarse a sí mismo, practicar retrospectión, meditación y plegaria y tomar resoluciones, le permitirán a la persona reaccionar de un modo nuevo. Logrará aplicar lo que conozca en su hora silenciosa diaria y reaccionará a partir de este conocimiento ante cualquier cosa que suceda. Al entrar nuevamente en su quietud, reconocerá el progreso que ha hecho al manejar su problema. Sin embargo, también tendrá que notar que sus sentimientos todavía se oponían a sus reacciones controladas y en consecuencia, había una escisión interior por detrás de su acción.

Es más fácil controlar las acciones que los sentimientos, y el peligro está en que quizás encubras la reacción emocional, simulando que no está allí, hasta que el sentimiento se hunde en el inconsciente. Es precisamente esta escisión y represión lo que da origen a las corrientes malsanas del alma. Podrás actuar correctamente porque tu conciencia ética dice que debes seguir lo que has aprendido acerca de lo correcto y lo equivocado, o porque crees que esto compra el reconocimiento y el amor de los que te rodean. Sin embargo, cuando la acción no es sostenida por un sentimiento correspondiente, se vuelve una mentira. Si sigues peleando con coraje por tu verdad interior, serás capaz de evitar la mentira e identificar las corrientes emocionales falsas que subyacen a tus acciones externas correctas. Sabrás que para cambiar los sentimientos se necesita más trabajo espiritual, y no huirás de tal trabajo. Entonces, en tus meditaciones, construirás formas espirituales sanas y buenas, por ejemplo, visualizándote libre del egoísmo o cualquier otra falla que todavía puedas tener y sintiendo cuánta alegría puedes experimentar al permitir que otros también tengan aquello que hasta ahora habías deseado sólo para ti mismo. Con tiempo, esta forma se volverá tan poderosa que se destacará tan claramente como la parte que aún es un residuo del yo inferior. Siempre te darás cuenta de la discrepancia – pero ahora sin sentirte perturbado por ello. Muy lentamente, las corrientes viejas y falsas se transformarán y estarán alineadas con las acciones externas y con lo que reconoces que es correcto. Éste es el proceso.

Por supuesto, es más “conveniente” no hacer todo esto. Enfrentarse a uno mismo una y otra vez con este tipo de honestidad es “inconveniente”. Y la gente es muy ingeniosa para encontrar excusas para justificar por qué no lo necesitan o no pueden hacerlo. Tienden a aferrarse a lo que es más fácil. Pero lo que se gana fácilmente no tiene mucho valor. Sólo aquello que viene mediante la disciplina interna y la superación de lo que es difícil, sólo aquello por lo que has pagado el precio, trae una felicidad duradera. No puede ser de otro modo.

**PREGUNTA:** ¿Cómo puede uno disolver su miedo cuando no está en sanación personal en el momento actual? ¿Cómo puede uno disolver un miedo y una inseguridad que están profundamente arraigados?

**RESPUESTA:** Sólo puedes hacerlo en este camino espiritual. No lo puedes hacer solo. Sólo puedes lograrlo mediante los dos tipos de ayuda, la externa y la interna. Cuando hayas tomado la decisión de transitar este camino y comprometerte totalmente con Dios, no sólo en palabras y como una creencia general, sino mediante toda tu actitud interna y aceptando las consecuencias tanto internas como externas que resultan de la decisión, serás guiado a la ayuda externa que abrirá las puertas internas para que la ayuda interna, que es el contacto personal con el mundo de espíritu de Dios, pueda establecerse. Con esta ayuda puedes eliminar cualquier distorsión emocional. Algunos de mis amigos ya han experimentado la verdad de estas palabras en sus vidas.

A todos aquellos que tomen una decisión así se les dará todo lo que necesiten. Aquellos que tomen la decisión de buscar el contacto y transitar el camino de perfección también querrán liberarse de toda imperfección. Y cuando existe miedo, esto es el síntoma de una imperfección, de una violación de la ley espiritual. Tal miedo puede ser una gran madeja enredada que existe realmente como forma espiritual. En este camino se puede desenredar, nudo por nudo, hasta que se deshace todo el enredo y puedes vivir sin miedo. Por supuesto que el miedo tiene una fuente diferente en cada individuo y por lo tanto, no puedo dar reglas generales con respecto a cuál es la raíz, ni decirte exactamente cómo disolverla. El tema de la conferencia de esta noche también podrá aplicarse aquí. Aquellos que siempre buscan una puerta de atrás, que siempre toman precauciones y no se comprometen con nada completamente, sea Dios y los importantes asuntos espirituales o un asunto mundano menor, se encontrarán atrapados en una corriente emocional en la que su miedo crecerá. Como resultado de sus elecciones, no tienen un suelo firme bajo sus pies. No pertenecen a ningún lugar, no tienen nada de lo cual sostenerse, en la errónea, aunque a menudo inconsciente, creencia de que cuando no se comprometen con nada, no arriesgan nada. Esta actitud puede causar miedos crecientes.

Otro factor frecuente en el miedo es la falta de fe. Las condiciones para tener la gracia de la fe viviente no fueron cumplidas; por lo tanto, tales personas tendrán que confiar enteramente en sí mismas. Creen que todo depende de ellas; pero paradójicamente descuidan hacer lo que verdaderamente depende de ellas y entonces no realizan cambios allí donde podrían. Al mismo tiempo, sentirán que en muchos aspectos dependen enteramente de Dios, pero no pueden experimentar el sentimiento con claridad y vacilan en su soledad porque no cumplen las condiciones de la ley por medio de las cuales podrían ponerse en manos de Dios. Aun cuando tales personas tengan algún conocimiento intelectual de las grandes verdades, este tipo de conocimiento será vago, irreal, lleno de dudas y no los sostendrá. Cuanto más poseídos estén por tales pensamientos y más los nutran sólo mediante sus canales intelectuales, más se alejarán de cualquier influencia divina positiva y más crecerá su ansiedad. En su ignorancia, violarán más leyes espirituales y en consecuencia, se alejarán aún más de la posibilidad de una experiencia directa de la realidad mayor.

Además, el miedo también puede venir de aferrarse tensamente del ego con su lástima de sí mismo, su vanidad, su cobardía y su orgullo, o sea todo lo que nutre el ego que quiere sentirse especial. Esto también es en su mayor parte inconsciente, pero cuanto más inconsciente es el proceso, más lejos está uno de ponerle fin. Por eso es tan importante hacer consciente todo lo que es inconsciente y examinarlo a la luz de la verdad. El ego elevado te vuelve solitario, te pone efectivamente en un lugar especial, aunque en un sentido diferente al que te habías imaginado. Te separa de tu entorno y te hace ciego a la verdad, porque cuando se viola una ley la visión no puede llegar, y aquí se viola la Ley de la Hermandad. La gente que se rodea de una pared de separación se volverá solitaria y se separará cada vez más de la gente que la rodea – y esto no tiene nada que ver con su vida social que podrá ser muy activa. Entonces la separación aumentará el miedo.

Estos son los puntos principales acerca del miedo y pueden vincularse con otras corrientes internas personales. Como dije antes, todo esto sólo se puede reconocer y superar en el camino de reconocimiento de sí mismo y purificación. Quienquiera que se comprometa con el camino obtendrá toda la ayuda imaginable.

**PREGUNTA:** En ciertos momentos tengo una serie de sueños perceptivos y luego vienen períodos más largos sin sueños, aunque haya rezado pidiéndolos antes de ir a dormir. ¿Tiene esto que ver con la falta de fortaleza física? Cuando estoy cansado o he trabajado demasiado no tengo sueños. ¿Es esto quizás similar a la conexión con el

mundo del espíritu para lo cual también necesitamos un cierto tipo de energía, la así llamada fuerza ódica?

RESPUESTA: Sí, la fuerza ódica tiene algo que ver con esto, dado que la influencia mutua entre lo espiritual y lo físico es muy fuerte. Sin embargo, no es el único factor involucrado. Los sueños no se pueden pedir. Pedir signos y respuestas está bien, pero no puedes determinar la forma que esto tomará. Quizás en un cierto período de tu desarrollo sea mejor para ti obtener respuestas en una forma diferente. Todavía no eres capaz de juzgar por qué la ayuda debe venirte de un modo diferente al que pediste. Pero quizás tus sueños perceptivos se han vuelto demasiado habituales y por lo tanto no requieren que hagas mucho trabajo espiritual para interpretarlos. La intención podrá ser que hagas un esfuerzo espiritual más grande, y si lo haces recibirás la respuesta en otra forma. El modo acostumbrado todavía podrá usarse cuando sea muy importante que reconozcas algo. Sin embargo, en general, la guía vendrá de un modo que requiera que hagas un esfuerzo espiritual más grande para entenderla; el propósito podrá ser que establezcas una conexión de modo diferente.

PREGUNTA: Si una persona que se ha convencido de la posibilidad de la sanación espiritual, aun cuando no haya alcanzado esa etapa en la práctica, acude a un doctor pidiendo ayuda, ¿muestra una falta de fe? ¿Debería pelear contra su enfermedad sin usar la ayuda médica?

RESPUESTA: No. Los doctores también son instrumentos de Dios. Allí donde un doctor puede ayudar, uno debería ir a un doctor. Donde él no puede ayudar, uno puede buscar la sanación del modo espiritual. No es aconsejable enfocarse con demasiada intensidad en una cosa; eso es querer algo del modo equivocado. Nuevamente, es fácil entender mal esto. Querer la meta en su conjunto con una voluntad sana es muy importante, pero ejercer una voluntad contraída y excesivamente intensa en un detalle específico podría ser un gran obstáculo. Las enfermedades tienen diferentes causas. Podrán ser kármicas o podrán ser el síntoma de una distorsión que hay en el alma que puede ser rastreada en la vida actual. Un síntoma así no puede ser eliminado mientras su raíz permanezca en el suelo. Cuando la raíz sea arrancada, el síntoma desaparecerá. Por lo tanto, el problema de la enfermedad debe ser examinado desde este punto de vista. No es suficiente con eliminar los síntomas externos, la raíz enferma debe ser encontrada en el alma. Ésa es la solución.

Mis queridos amigos, ahora me retiro a mi mundo, y les digo a cada uno de ustedes que persevere en este camino. Al hacerlo, su vida se volverá cada vez mejor. Nadie está solo; todos ustedes son benditos por Dios y Su mundo.

Conferencia dada originalmente en alemán y traducida al inglés por Hedda Koehler y Judith y John Saly.

Copyright © por la Pathwork Foundation